

## Nueva estrategia para mejorar la liquidez (El Financiero 28/10/08)

Nueva estrategia para mejorar la liquidez (El Financiero 28/10/08) Marcela Ojeda Castilla Martes, 28 de octubre de 2008 Hacienda y Banxico buscan eliminar la incertidumbre que prevalece entre los inversionistas. Permiten a los grupos financieros inyectar recursos a sus fondos. Compras y reducción de instrumentos de largo plazo, parte del plan. - Medidas para generar liquidez Para mejorar la liquidez, reducir la volatilidad y eliminar la incertidumbre en los mercados financieros del país, la Secretaría de Hacienda y el Banco de México anunciaron ayer seis medidas. Las instituciones financieras podrán inyectar liquidez a las sociedades de inversión o fondos de su mismo grupo financiero, mediante operaciones temporales de compraventa de valores gubernamentales. Para ello, esta semana la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) emitirá una norma específica, que les dará mayor flexibilidad en la recomposición de sus portafolios, "conforme a las mejores prácticas en materia de precios de transferencia", explicaron las autoridades financieras. Agregaron que desde el 4 de noviembre, y para las subastas que restan del último trimestre, reducen la emisión de instrumentos a largo plazo del gobierno federal. Mientras que el Banxico iniciará un programa de recompras de instrumentos que emite el Instituto de Protección al Ahorro Bancario (IPAB), hasta por 150 mil millones de pesos. Además, disminuyen los montos semanales de colocación de instrumentos del IPAB en este trimestre, de tres mil 850 a mil 850 millones de pesos. También, el Banxico establece un mecanismo de intercambio (swaps) de tasas de interés por hasta 50 mil millones de pesos. Como parte del programa anunciado, el gobierno tendrá disponibles más recursos, hasta cinco mil millones de dólares, de los organismos financieros multilaterales. "Se trata de un buen esfuerzo para mejorar la liquidez del sistema, que hoy es el principal problema, pero también refleja que la incertidumbre prevaleciente es elevada, de ahí que se prefiera tener instrumentos de corto plazo más que de largo plazo", dijo a EL FINANCIERO Mario Correa, analista de Scotiabank. Preciso que en la parte de las subastas, se está proveyendo de más instrumentos de corto plazo para ayudar a reducir la volatilidad en las carteras de los diferentes participantes del mercado. En la parte de los swaps también se trata de limitar esa volatilidad, "o por lo menos ofrecer la facilidad para que, los que así lo decidan, tomen los swaps y reduzcan su exposición a cambios en las tasas de interés". Indicó que el punto es limitar la volatilidad y así evitar demasiadas operaciones, que muchas veces son producto de una preocupación excesiva de algunos participantes que liquidan sus posiciones. A su vez, Manuel Galván, analista de MetAnálisis, y Francisco Suárez, de Actinver, consideraron que las medidas anunciadas podrían resolver gran parte de la falta de liquidez, evitando que el riesgo de refinanciamiento se materialice. Correa añadió que mientras las tasas de muy corto plazo se han venido reduciendo, incluso debajo de la tasa de fondeo en los papeles gubernamentales, en las últimas semanas las de largo plazo han subido fuertemente. Hay mucha liquidez en el mercado, pero se está concentrando exclusivamente en los bonos gubernamentales de corto plazo, como los Cetes, lo que a su vez está haciendo que las tasas bajen. "Con esto buscan condiciones más ordenadas respecto a los movimientos de la liquidez, y atacar problemas específicos que se han estado presentando, sobre todo en las sociedades de inversión, que se han visto especialmente afectadas por todo el entorno", comentó el especialista. Anotó que con la facilidad temporal, los fondos podrán ir recomponiendo sus portafolios y estar menos expuestos al impacto de los vaivenes del mercado. "Hay que ver cómo se mueven las tasas de interés. Me da la impresión de que la misma volatilidad en las tasas de largo plazo puede reducirse un poco, y que el resto de los alcances se irá viendo en las próximas cuatro o seis semanas, conforme los mercados se adapten a este nuevo funcionamiento", consideró.